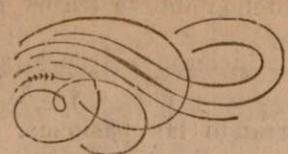


EL ECO



SEMENARIO INDEPENDIENTE

Se publica los jueves © DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN; URRUTIA, 13 © SUSCRIPCIÓN: 0.50 PTAS. AL MES

Se considerará como suscriptor a todo el que reciba este primer número y no lo devuelva a esta Administración antes de la publicación del segundo.

A los lectores de "EL ECO"

A partir del momento, en que una chispa de deseo, brotó, de entre cuatro compañeros, que hastiados, quizá, de vivir una vida pasiva sin aliciente, pensamos en la confección de un semanario, que a tiempo que distrajese nuestros ratos de ocio sirviera de poderoso estímulo y acicate a nuestro trabajo; nuestro ánimo ha venido en pos de esa idea, hasta que vencidos los obstáculos, que a su realización se presentaban dimos cima a nuestra empresa.

Y como sabemos que al prestar la sanción consiguiente a toda obra, a todo trabajo, hijo de jóvenes imaginaciones, se suelen formar juicios arbitrarios y caprichosos, hijos a su vez del criterio particular, conviene al efecto que antes de formar ese vuestro juicio tengais en cuenta el móvil objetivo que a ello nos indujo.

Descartad pues, el fin móvil político, tanto en cuanto nuestras aspiraciones no lo són, para fijaros en aquel que indujo en otros tiempos a despiertas imaginaciones, a publicar (aunque ni para comparar recordarlo cabe) «Ideal-Vélezano», que con otros posteriores llegaron a constituir el siglo de oro de la Vélezana literatura; o en otros términos, la alhaja mas preciada de nuestro pueblo levantino. En sus hojas, brillaba, cual rayo en la obscuridad (si es que podemos valernos de esta imagen), la

capital de las cuatro leyes que rigen el proceso histórico de la vida social; la ley del progreso.

Esta ley del progreso, se impone de una manera necesaria al hombre, al pueblo, a la sociedad en fin; y siendo así que el progreso se impone, y que generalmente responde a la iniciativa particular, consecuencia directa es, la de que alcance a nosotros y nos rija esa ley a la cual aspiramos.

Mas no se entienda con esto, que la idea del progreso, es, algo vacío, que se cierne sobre nosotros, y que nosotros podemos apropiarnos. No; la idea del progreso, es algo que radica dentro de nosotros mismos, y por medio de la cual, nuestras acciones de ayer, se mejoran hoy, para perfeccionarse mañana; y esto, unido a la razón de casualidad de los echos históricos, siendo así, que el presente es hijo del pasado y padre del porvenir, nos da una directriz; ¿cual?; la reflexión, pues por medio de ella, las comparaciones de luciferas, de la vicisitudes de los tiempos, abrirán nuestros ojos inconscientes, a la luz de la conciencia, marcandonos así, nuevo y espacioso camino, que sin tropiezos, nos conduzca, hasta el presentido fin.

LA REDACCIÓN

CESÓ LA ESCLAVITUD

A vosotras amadisimas lectoras dedico este primer trabajo, que a modo de salutación, lo recibireis con esa indiferencia que os produce el hastío al soportar el mercedido elogio. A quien mejor que a vosotras he de saludar: rosas preciosísimas, que desecais vuestros pétalos en el bácaro de la nostalgia,

Sois desgraciadas, sí, por que no he de decirlo; es verdad que esta confesión sale de mi pecho envuelta en la llama del odio hacia quien os oprime, pero que habeis de hacer: resignaros, no os queda otro recurso; quizá esta resignación enrarezca el ambiente; quizá haga dar al olmo peras, y entonces, visto próximo el momento de la redención, se opere en vosotras una metamorfosis, que haciendos pasar de crisálida a mariposa, os permita livar el néctar de corazones vírgenes y sedientos de amor.

Mientras esto llega ¿que habeis de hacer? ¿por ventura fuisteis creadas por Dios para atisbar tras lós cristales cual fiera que en acecho espera inocente víctima?, y si esto no es así, si al despojarnos de aquella histórica costilla dejasteis abierta una ventana, por la que descaradamente podeis mirar nuestro corazón, ¿por que no lo haceis con entera libertad, puesto que a ello teneis derecho?

Si, es necesario que cese la esclavitud, que se rompa el yugo que os oprime, por vuestro propio impulso; y que enteramente conscientes, cual sois, vosqueis esa redención en lugar de esperarla, lo que está en contradicción con vuestros vehementes impulsos.

Tarea ardua y difícil es la que os propongo, así lo creis ¿verdad?, y desgraciadamente así es, no por lo que en sí representa esta regeneración, sino por la carencia tan necesaria de entrañable unión entre vosotras ciudadanas pacíficas; sois tan susceptibles, tanto se incustró en vuestra alma aquella azaña; celos pícaros que pusieron falsos cimientos a almas bien templadas, haciendolas oscilar a la más leve brisa.

Seria necesario un esfuerzo grandísimo, que desterraseis la abulia que os aniquila, qué emprendieseis activa campaña que no tengo inconveniente en dirigir, ya que afortunadamente para vosotras, estoy pensionado por una poderosísima entidad rusa, ante la que prometí que no cejaría un milímetro interin me necesitaseis.

Esta misma misión me llevó a Ga-

licia, donde obtuve frutos preciosísimos.

¿Que hicieron allí vuestras amiguitas?, lo que hareis vosotras: unirse desterrando las pasiones, escalar las cumbres del poder, y con aquel aplomo que preside las peticiones justas gritar con todas las veras del alma:

—«Somos libres, y como tales tenemos derecho a exteriorizar nuestras ideas, hace 15 siglos estamos subyugadas por el animal que más precio a conquistado en el mercado mundial, guerra o los indiferentes, fuego a los acaparadores de corazones, rencor a los castos y accionemos lo que nos

dicten nuestras conciencias; que nos mandan amar, amemos; que nos influyen al odio, odiemos; y así, cuando al encontrarnos que aquel hombre que formamos en nuestra mente ha tomado cuerpo y se nos presenta tal y como lo concebimos, podremos ir a él y sin sonrojarnos, sin hipocresía, decirle: Te adoro, te amo como lo que eres; el complemento de una existencia que sin ti sería incompleta; siento por tí ese frenesí, ese deseo que experimenta el hambriento al contemplar una fuente... «de tortas fritas».

ANTONIO ALCAZAR L DE GUEVARA

PALABRA ÚNICA

A la memoria de
mi malogrado amigo
Javier López Pérez.

¡Perfumar!...

He ahí, en realidad, la encarnación de nuestro deber.

El Mundo en que vivimos, al verse envuelto entre la más sutil hipocresía y el menos descifrable sueño, solicita, pide, reclama con baladros unánimes y desaforados, su desaparición, su fin, su no existencia. La sociedad es el antro falso-misterioso y ansia muerte en breve. El Hombre compone una parte del desengañado y sublime «Todo».

¿Quien alzará la despiadada hoz del crimen?

Tal vez, con un poco de duda, se pueda contestar: Nadie.

¡Pero que causas tan distintas les hacen y nos hacen permanecer en la quietud!

«Ellos» —los viejos que siguen con lo histórico y los jóvenes que los toman como modelo— no quieren desaparecer por no volver a nacer: Saben que al morir fenecen sus inolvidables conveniencias personalistas, y que si nacen—es forzoso, pues su ideal solamente muere—vivirán sometidos a cerebros ajenos ó propios; pero cerebros francos, justos y reales, propicios siempre a la más anhelada equidad y a la más firme voluntad común. Comprenden, con la diafanidad mal empleada de sus entendimientos, que su actuación es arrepticia para la esclavizada sociedad y que de soltar el látigo veríanse obligados a trabajar con el fin de satisfacer las necesidades del cuerpo; necesidades cada día mayores, pues la superfluidad de sus vidas aumentan en proporción a sus poderes autopáticos. Viven, si vivir pue-

de quien usurpa el fruto del sudor, aferrados a las plutocracias vulgares que con ingente ademonia desean aristocratizarse é imponiendo a la ignorancia sus apellidos nobles y sangres azules. Y gozan, sus almas perversas, al hallar miseria y desgracia en la especie humana; si en enemigos, por verlos sufrir y hasta sin pan para sus inocentes hijos; si en amigos, por poderlos socorrer para esclavizar sus voluntades y por si alguna vez logran llegar a la opulencia pederlos humillar con el recuerdo de sus acciones y explotar, con el lazo del agradecimiento; engendro, fuerza y deber de la digna obligación que se produce en las almas sobrehumanas.

¡Esta es la causa infame que impide la realización de un fin noble!.

¡«Ellos son elementos caducos»!

«Nosotros» —los jóvenes que vivimos con deseos de evolución y los viejos que se purifican— no queremos desaparecer por no ser necesaria nuestra desaparición y si nuestra vida: Sabemos que morir la juventud recta, desinteresada y leal es fenecer los entendimientos puros, francos, limpios de ruindad y convencionalismos singulares, y es dejar acampar, con libertad absoluta, a los seres abyectos que pululan por alcanzar su bienestar único y sacrosanto. Comprendemos, con la obscuridad filantrópica de nuestras imaginaciones noveles, que somos necesarios para encauzar una contra reacción firme de voluntad popular y poderla ofrendar a nuestros sumisos espíritus pues el triunfo de la igualdad social, del trabajo dignificador y de la clase proletaria es el regocijo más sublime que puede manifes-

tarse en almas superiores para pensar libremente. Vivimos, tener ilusión es vida, en contra de los acaparadores de la repugnante riqueza y en pro de los ignorantes labriegos del terruño santo, para quitar a unos lo que no les pertenece y dar a otros la poca cultura de que disponemos. Y gozamos, nuestras nobles almas, al dar pan a los padres para que lo coman, en consumo, con sus angelicales hijos al ver los hombres honrados ocupar comodidades soñadas y al ennoblecer a quien fué fauno insaciable de crímenes en el antro del vicio y la crapula; lugar preferido por los hambrientos como lenitivo de sus ingentes penas y no como inclinación natural de sus espíritus.

¡Esta es la causa noble que nos obstaculiza la realización de un fin sublime!

«Nosotros» somos elementos nuevos!

Mas no toda la misión queda cumplida al querer vivir en oposición de los designios del Mundo, de los anhelos de la Sociedad y de los deseos del Hombre.

«Ellos» ¿viven en completa perfección?

No.

«Nosotros» ¿la vivimos?

Tampoco.

«Ellos» y «Nosotros» necesitamos evolucionar.

¿Quien realizará el milagro?

Contestación difícil, pues, es la apropiada. De «Ellos» debería proceder la solución del problema; pero no hay que pensar en los seres que someten el bien general al particular: nunca su ambición resolverá los «ideales del siglo XX». De «Nosotros» vendrá la renovación, pues ya que los obligados permanecen con lo ancestral no es justo que muera un deseo racional y un sentimiento evolutivo, efervescencias de una madurez de ideal cual nadie pudo imaginar y de un amor al prójimo aun más intenso que el emanado del fraternal corazón de Jesucristo.

¿Como realizaremos nuestra ineludible promesa?

Perfumando.

Pero antes de perfumar es fortuito lavar, limpiar, sanear. El cuerpo sucio si se perfuma causa mal efecto, produce hedor. «Ellos» no necesitan perfumación, mas si limpieza; si se lavan salta la costra maligna y resplandece la purificación de sus entendimientos sublimes. «Nosotros» no necesitamos limpieza, mas si perfumación; sí a nuestra pureza y lealtad

agregamos cultura e ideales evolucionaremos hacia la perfección mas absoluta. «Ellos», al sanearse, se perfuman. «Nosotros», al estudiar, nos perfumamos.

Siendo «perfumado» la palabra encarnadora de evolución ¿quien permanecerá sucio, quien ignorante?

¡Quiera la razón hacer comprender a los cerebros sus deberes!

¡Quiera el destino que no exista fuerza sino convicción!

Y como escribo con independencia absoluta, sin antifaz en el fin, con deseos de saneamiento evolutivo y sin coacción en el ideal, digo como

Artigas:

«Con libertad, ni ofendo ni temo».

JUAN GONZÁLEZ GARCÍA

P. D. Nadie interprete este artículo como defensa particular de político alguno: fué escrito hará unos ocho meses con el exclusivo objeto de publicarlo en una revista científica—J. G. G.

CREPÚSCULO

Tras de largo soñar, despunta la aurora de una vida nueva, y cuyas imágenes del ideal soñado, cubren aun con su velo de gris inconsciencia, el horizonte de este nuevo amanecer, hasta que los rayos del sol de la cultura rasguen este velo que nos envuelve.

En lontananza se divisa una estrella literaria, que será el faro guía, que alumbre nuestros pasos por el árido sendero periodístico.

De un lado la literatura, nos brinda su mano a través de los ignotos mares del trabajo. De otro la felicidad, nos sonríe como premiando nuestros fines. Nuestro espíritu, se embriaga con el aroma de futuras y alagüeñas ilusiones, libando, el néctar de la flor literaria, cual inocente mariposa, que luego de libar tantas otras, tiende siempre a responder de la pureza que roba. De nuestras almas el gozo, repercute en el fondo de nuestro ser; y así, al volver sobre nosotros mismos, nos creemos distintos a como fuimos ayer, pasando de un mundo semi conocido, a otro

ignorado, pero cuya esperanza de conocer redime nuestro trabajo, muy mucho, superior a nuestras fuerzas. Nuestro pensamiento, siendo majestuoso este horizonte nuevo, cual glorioso mensajero, que presagia bienandanzas futuras aleteando con sus alas, hasta hacer despertar a la musa de nuestra inspiración que alejada de nosotros, duerme en brazos del olvido. Las cadencias de la prosa rimada, o de la sola rima, vaciando en los moldes de sus palabras, ideas

científicas, amasadas con nuestro humilde trabajo, será bálsamo bienhechor que contrarrestará, la fatiga de nuestras agoviadas imaginaciones; y nuestra pluma herirá al escribirla, las ideas que nuestra reflexión nos dicte; mas e menos fecundas pero ideas al fin.

Así creemos que al clarear el crepúsculo de este nuevo día, ayudará con sus luces a las nuestras, sino lo entibia luego alguna nube del desengaño.

JUAN LÓPEZ GÓMEZ

CONTRICCIÓN

SONETO

Yo te amo Jesús. Por las divinas llagas de tu santo costado dame la paz Señor; destierra de mi cuerpo las humanales llagas del orgullo, la dula y el dolor.

Por todos los que sufren, por todos los que imploran tu piedad sacrosanta en la adversidad de esta vida tan triste cuyas miserias lloran mi espíritu precito te pide caridad.

¡Oh divino maestro! Por la pesada Cruz de tu horrendo suplicio da a mi pensamiento tenebroso la gloria de tu sublime luz; mi alma desfallece misera y dclorida, y el corazón en lucha con el entendimiento va entristeciendo todas las horas de mi vida

ANTONIO RIVERA FUENTES

SUETOS Y NOTICIAS

Hoy, festividad de la Encarnación, y mañana, de la virgen de los Dolores, celebran sus fiestas onomásticas las lindas y encantadoras señoritas y respetables señoras agraciadas en la Pila Bautismal con tan escogidos nombres.

Sentimos en el alma no disponer de mucho dinero para acompañar a nuestros deseos de eterna prosperidad una apetitosa fuente de natillas.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta a D. Manuel de la Plaza, digno y recto ex juez de este partido, y a la sazón de Vera, acompañado de su virtuosa esposa, y del digno capellán de los exploradores de esta localidad D. Francisco Ortiz. Nos regocijamos con su grata compañía.

Han salido: para Murcia, nuestro digno alcalde D. Francisco Fernandez

López acompañado del gran orador sagrado, D. José Maurandi Mieli.

Para efectuar sus compras de verano han salido para Barcelona y otras provincias los comerciantes de esta localidad, D. Salvador Miras acompañado de su hijo Juanito, y D. Antonio Mauchón Romero.

Esperamos a nuestro querido amigo D. Manuel Perez Serrabona, que acompañado de su virtuosa madre se propone pasar entre nosotros la próxima Semana Santa.

Aclarando aun, el sentido de nuestra primera advertencia, se ruega a los que de vuelvan este semanario acompañen a la devolución, su firma

— ÚLTIMA HORA —

49°. las 11 del 24.

Mediterraneo secado, naufragó barco cargado papel secante destinado redaccion «EL ECO». —LAKA

Imprenta de EL ECO

LA EQUITATIVA

JOAQUÍN MAURICIO MIRAS

Coloniales, Ultramarinos, Paquetería,
Perfumería, Bisutería, Cristal plano
y Bateria de cocina

Venta al por Mayor y Menor

CALLE PURISIMA NÚM. 2

PURIFIQUE VA
EL AIRE quemando PAPEL DE ARMENIA
El mejor de los DESINFECTANTES



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando
PAPEL DE ARMENIA
Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías
POR MAYOR: URSMAN Y C.ª — BARCELONA

Centro de Comisiones y Representaciones

FRANCISCO BALTAR Y PRATS

compra venta de cereales y coloniales
en-comisión y cuenta propia
informes y seguros

IMPRESA

DE

Ricardo Egea, Urrutia, 13.



Hijos de Juan J. Alcázar

C. Purísima

Calzados, Paraguas y otros artículos

Precios módicos

SE VENDE

una magnífica bicicleta seminueva con
side-cars, marca Griffón
Darán razón en la redacción de este
periódico



“EL TRUST JOYERO”
INTERNACIONAL

Almacenes por mayor y menor de
Joyería, Relojería, Platería y Piedras
Preciosas

La primera y mas importante casa
de España

Se admiten toda clase de encargos. Grandes
facilidades para la adquisición, facilitando varios
objetos para elegir.

Representante en este partido

RICARDO EGEEA, CALLE URRUTIA NÚM. 13

EL ECO

Semanario Independiente

Sr.

Juan J. Alcázar

Ricardo Egea